SERMON
AL FELICISSIMO
NACIMIENTO DEL SERENISSIMO PRINCIPE DON CARLOS IOSEF de Austria, ſeis dias deſpues de la muerte del Sereniſsimo Principe Don Filipe ſu Hermano.

9

SACALE A LVZ LA MVY ILVSTRE CIVdad de Alicante, en las fieſtas que hizo, ſiendo Iuſticia el Dotor Pedro Maltès Cavallero; y Iurados de Cavalleros, Iuan Aguſtin Anſaldo, y Don Iuan Bautiſta Paravezino: De Ciudadanos Bartolome Marti, y Miguel Royo. Sindiço Don Ricardo Paravezino. Secretario Iuſepe Arcayna.

PREDICOLE,

EL R.P. IAYME PARAVEZINO, DE LA Compañia de Ieſus, a 12. de Deziembre de 1661.

DEDICALE,

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON Chriſtoval Creſpi de Valdaura, Vicecanciller de los Reynos de la Corona de Aragon, Cavallero, y Aſſeßor General de la Orden de nueſtra Señora de Monteſa, y ſan Iorge de Alfama.

Impreſſo en Valencia, en caſa de la Viuda de Bernardo Noguès, junto al molino de Rovella, Año 1662.

APROVACION DEL DOTOR *Gaspar Tabuenga, Maestro, y Catedratico de Filosofia en la Vniversidad de Valencia, Dotor en Santa Teologia, y Preposito de la Real Congregacion de San Felipe Neri de Valencia.*

POR comission del muy Ilustre señor don Iuan de la Calva, y Gutierrez, Vicario general deste Arçobispado, he leido este Sermon, que el muy R. P. Iayme Paravezino, de la sagrada Compañia de Iesus, predicò en las fiestas, que hizo la muy ilustre ciudad de Alicante, dichosa Patria del Autor, al felicissimo Nacimiento del Serenissimo Principe don Carlos Iosef de Austria, y amas de no tener proposicion alguna, que se oponga al recto sentir de la catolica dotrina, y buenas costumbres, juzgo que es discurso merecedor de toda alabança, y digno del ingenio de su Autor, a quien viene ajustado lo del sabio: *Consumatus in brevi explevit tempora multa.* En breves años se merecieron sus aventajadas prendas lugar, y renombre de aventajado, y consumado Predicador, pues le hemos visto començar por donde acaban los mas celebrados Predicadores. Mas propria es la admiracion de la grandeza, y excelencia de la obra, que de la novedad del ojeto, y aunque no me ha hecho novedad el acierto del Autor en este Sermon, porque en las Quaresmas, que en esta, y otras Ciudades ha predicado, con no menos vtilidad, que aplauso vniversal de los numerosos auditorios que le seguian, ha acreditado la experiencia, por comun, y notorio a todos el acierto de sus sermones, pero en este me ha admirado el ver maravillosamente enlaçados en la novedad, y estrañeza del assunto, la agudeza superior del ingenio, y la abundancia, y gravedad de la dotrina, con la propriedad del lenguaje sin afectacion, y elegancia de los discursos sin violencia, acompañado todo, con las propriedades, que dixo Quintiliano, lib. 6. cap. 1. devia exornarse la oracion: *Cum pondere aliquo dicenda sunt, & aptis exornan-*

ornanda sententijs, & figuris vtique varianda. Aqui lo veo todo executado, la gravedad, y peso de la dotrina, la propriedad ajustada de las sentencias, y la variedad elegante de las figuras retoricas, todo tan saçonado, y discreto (gracia celebrada en los eloquentes) que le sobrara lo que no tiene, y le faltara lo que contiene: *Sermo fabricatus ad delitias necessario lepore dulcissimus.* Como dixo Enodio de Ephiplanio Ticinense. Iuzgo deve conseguir la Ilustre Ciudad de Alicante la licencia, que pide para darlo a la Estampa, y que quede estampado en la estimacion de todos. Assi lo siento, en la Real Congregacion del Oratorio de Valencia a 20. de Iulio 1662.

El Dotor Gaspar Tabuenga, Preposito de la Congregacion.

Imprimatur.

Calva Vic. gen.

Imprimatur.

M. Roig. F. A.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON Christoval Crespi de Valdaura, Vicecanciller de los Reynos de la Corona de Aragon, Cavallero, y Asessor general de la Orden de nuestra Señora de Montesa, y san Iorge de Alfama.

NO es eleccion, deuda es, que paga el agradecimiento desta Ciudad de Alicante a V. S. Ilustrissima, dandole cuenta del gozo, que a sus hijos cupo por el Nacimiento del Serenissimo Principe de las Españas, don Carlos Iosef de Austria, el qual fue tan singular en los particulares, y tan vniversal en todos, como si huviera nacido para todos, y solos los desta Ciudad, y para cada vno de porsi. Porque assi como llegò la primera nueva, no esperò el gozo para festejarla, los plaços, que señala la cuerda prevencion para las fiestas; sino que la misma noche salieron los Cavalleros ricamẽte vestidos, y montados en sus cavallos vistosamente enjaezados a vn passeo por toda la Ciudad, acompañados de infinitas hachas, que con sus luzes desmentian la escuridad de la noche, mostrandoles tan luzidos en las galas, como si se huvieran prevenido muchos meses para la ostentacion. Siguieron los demas con muestras de regozijo, q̃ bastantemente explicavan con vozes de alegria, y parabienes, que le davan, y recebian los vnos de los otros. Este fue el primero desahogo de tan grande nueva.

Siguiò despues la Ciudad con sus fiestas para signifi-

nificar el gusto; que tuvo, y alentar los aplausos que davan sus Ciudadanos a tan feliz Nacimiento. Dio principio a sus fiestas la noche de vn Sabado, y aunque todas las calles ardian en luminarias; pero recogiose la principal fiesta a la plaça del Mar, donde tiene su casa la Ciudad. Estava esta plaça por los balcones, y ventanas coronada toda de hachas, y en medio della armado vn Castillo, y varias galeras de fuegos artificiales. Hizieron la primera señal a la fiesta dos coplas de menestriles, que se respondian con consonancia de las fronteras de la plaça; y se encendieron Castillo, y galeras, arrojando tanto fuego al ayre, que parecia horror el mirarlo, mas gusto. Luego se hizo salva de toda la artilleria, que dispató el Castillo, baluartes, y murallas, cuyos ecos resonando en el mar, y los montes multiplicavan estruendos al aplauso.

El dia del Domingo se dedicó todo a la fiesta Eclesiastica. Salió la Ciudad de su casa para la de Dios, a hazelle las gracias por tamaño beneficio; y saliò con luzido acompañamiento de Nobles, Cavalleros, y luzidos Ciudadanos, que con su asistencia la cortejavan. Ivan delante muchos dances, que al son de los instrumẽtos hazian acompas curiosas mudanças para regozijar al pueblo. Los menestriles repartidos en puestos davan sus salvas, y vnas galeras de fuego portatiles despejavan con el miedo las calles, por donde avia de passar; sin otros bayles de Gigantes, Enanos, Dragones, y diferentes regozijos,

en

en q̄ se alboroçava el pueblo. Fue esta salida de igual ostentacion, y alegria; y con este aparato entrò la Ciudad en el templo de san Nicolas, de quien es Patrona. Celebrose la Missa, y predicose esse Sermon, que dedicamos a V.S.I. para que lea en el nuestros deseos, que nos pareció explicò a medida de nuestro afecto el Predicador, adivinandonos el coraçon, como hijo desta Ciudad.

La tarde del Domingo se ordenò vna procession general, y solo dirè della, que se hizo el esfuerço possible, entrando toda la variedad del dia del Señor (que no es poca la de esta Ciudad, donde se esmera mucho la devocion en festejar al soberano Misterio de la Eucharistia) y ademas se añadieron nuevos aumentos al festejo.

El Lunes se corrieron toros Reales; algunos por la mañana, porque no quedasse vacante, y por la tarde los demas, tan bravos en Deziembre, como si les enfureciera el calor del Agosto; ò entendieran el assunto grande, que avian de celebrar con su braveza. Quantos dellos salieron a la plaça, quedaron dejarretados en ella, y repartieronse de limosna a los Hospitales, carceles, y casas de Religion. Para cada toro se propuso premio considerable con pregõ publico, al mas diestro en dejarretalle, ademas de la mucha confitura, que se echó en tiempo de la merienda desde los balcones a los que los jugavan. Otros presentes, que se hizieron, limosnas que se dieron, y circunstancias que concurrieron a la fiesta

se

se callan, por no dilatar este breve epilogo de nuestro animo, que manifestamos con estas demonstraciones, a nuestro afecto cortas, à nuestra possibilidad bastantes.

Esta noticia no hemos querido negar a V. S. I. porque de nuestra parte la executava nuestro reconocimiento, y de la de V. S. I. los muchos favores, que de su mano tenemos recebidos, y entēder quan gustosos le serán à V. S. I. las memorias, que en esta Ciudad se tienen de celebrar las conveniencias de toda la Monarquia, bajo el govierno, y amparo de la Catolica, Augusta, y Real Casa de Austria, que Dios prospere, y eternize en España, y a V. S. I. nos guarde los muchos años de nuestro deseo. De Alicante Diziembre 15. de 1661.

B. L. M. D. V. S. I.

El Iusticia, y Iurados de la Ciudad de Alicante,

CARO MEA VERE EST CIBVS, & Sanguis meus vere eſt potus. *Ioan. 6. cap.*

INTRODVCCION.



VN nacimiento hijo de vna muerte, que causò vna alegria, nacida de vna triſteza, es el aſſunto, que emprendo. Motivolò la carta Real, que a los amados, y fieles Iuſticia, y Iurados de la Ciudad de Alicante; ſe ſirviò eſcrivir nueſtro gran Monarca Filipo el Grande. En ella dá cuenta del ſuceſſo lamentable en la muerte del Sereniſſimo Principe don Felipe ſu hijo, de quien como de vn hilo de vida pendia la Monarquia para los ſiglos venideros. Cortòle vna Parca cruel con ſentimiento vniverſal de Padre, y de vaſallos; pero al miſmo tiempo hilò otra mas benigna Parca eſtambre tambien hilado de otra vida, que ni ſe quebrarà por delgado en los mas tiernos, y delicados años, ni nos burlarà en los mas dorados ſiglos; que de ſu vida larga eſperamos. Oxala, Dios bueno, que empieces a eſcuchar ya nueſtro deſeo, y te dès por ſatisfecho de nueſtros pecados con la muerte de vn Principe Filipo; y nos mueſtres en vn Principe Carlos los efetos de nueſtras humildes plegarias, y oraciones. A eſto pide nueſtro Catolico Rey, que le ayudemos a hazer a Dios gracias por tan puntual miſericordia, que ha vſado deſpues de tan tragico ſuceßo: y los fines que le mueven ſon, el bien vniverſal de ſus Reynos, y

vaſſallos; el mayor ſervicio de Dios, y exaltacion de nueſtra ſanta Fè Catolica. Que piadoſo, que Catolico, q̃ buen Rey tenemos, vaſallos de Alicante, a quien no conſuela en el nacimiento de vn hijo heredero de ſus grandezas, ni la aficion que puſo naturaleza a los hijos, ni la ambicion, que ſuele dilatarſe a mandar en los ſuceſſores; ſino el bien de ſus Reynos, y vaſallos, y los aumentos de nueſtra ſanta Fè Catolica! Vive, ò gran Rey Felipe, Neſtoreos años con dilatada ſuceſſion para ſujetar a los rebeldes, y conſervar en paz a los Fieles. Vive, ò Auguſto Emperador del nuevo Orbe, para dilatar la Fè Catolica en aquellas idolatras regiones. Vive: que vida que ſe emplea en los vaſallos, a los vaſallos toca el ſuplicalla. Vive: que vida que ſe conſagra a propagar la verdadera Fè de Dios, a Dios le cumple el conſervarla: Vive, para que ſu Mageſtad meſma vea lograrſe el Principe, que deſea ſe logre para tan altos fines.

Si ſe lograrà Señor, que es Dios propicio a los votos humildes, y afectuoſos de los vaſallos: y llego a penſar que quando faltaran otros, ſolo el hazimiẽto de gracias, y afecto de la muy Iluſtre Ciudad de Alicante, que eſplica baſtãtemente con las demonſtraciones de regozijo en ſus plaças, y culto a Dios en ſus Templos, era poderoſo aſſunto a perſuadirme ſer aſſi. Quiſo eſta muy Iluſtre Ciudad, hazerle a Dios gracias, para que oyeſſe a todos ſus Ciudadanos, agradecidos en cauſa de tantos intereſes a ſu lealtad, y determinò, con cuerdo acuerdo, darlas al Santſſimo Sacramento patente, con aſiſtencia de vna devota Imagen de la Virgen, que ſe colocò al lado en el Altar; para que los logros de ſu Principe ſe aßeguraſſen con el patrocinio de entrambos: Digo pues.

(§)

ASSVNTO I.

QVE EL INGENIO MAYOR DE ASSEgurar la Primogenitura, que goza, y el Reyno que se le desea a nuestro Serenissimo Principe, don Carlos Iosef de Austria, ha de ser este soberano Sacramento del Altar, con conjuncion de la santissima Virgen su Madre.

EMpieço con dificultad en orden a solo el soberano Sacramẽto del Altar, que la propuso. S. Pablo ad Roman. cap. 14. *Non est Regnum Dei esca, & potus.* No es el Reyno de Dios comida, y bevida, donde no solo se deve entender por Reyno de Dios, el del cielo, sino el Reyno que por manos de Dios se dispensa a los Principes de la tierra; y si esta es verdad, que el Reyno, que Dios dà, no es comida, y bevida, no se porque causa esta muy Ilustre Ciudad, para establecerle a este nuestro Principe vn Reyno Español, que le desea; (Reyno que vinculò Dios por su mano a la Casa de Austria) saca a luz la comida de la verdadera carne de Iesu Christo; y la bevida de su real, y verdadera sangre? Dé la salida Anonimo, Autor gravissimo: *De terreno cibo verum est, quod Paulus ait; quod Regnum à Deo concessum non est esca, & potus. Nam aliter verè regnum Dei est esca Eucharistici Corporis, potus Eucharistici Sanguinis.* Es que no hablava aqui el Apostol de comida, y bevida terrena, y material, porque essas son para festejar los Reynos tiranicamente vsurpados; como el de Herodes, que celebrava el dia de su nacimiento con cenas esplendidas, y opulentos banquetes, segun refiere san Marcos en el cap. 6. *Et cum dies opportunus incidisset, Herodes natalis sui cœnam fecit.* Que si hablara san Pablo de la mesa de la Eucharistia, donde se sirve pan de Angeles, y se brinda vino, que engendra virgines; en orden a Reynos legitimamente posseidos, por mano de Dios dispensados, sin duda que dixera que si; que cada migaja de aquel pan

es vna Corona, y cada gota de aquel vino es vna Monarquia.

Hasta el mismo Christo no quiso que le viessen bever de esta celestial bevida, sin que le viessen antes en possession de su Reyno; por la travaçon que tienen entre si el Reyno, y el Sacramento. Lucæ cap. 22. *Non bibam de generatione vitis, donec Regnum Dei veniat*. No beverè vna gota del liquor misterioso desta cepa, que no me aya despachado Dios vn Reyno; porque este vino es para reynar: y eslo tambien este Pan, dixo san Paulino, con aquellas tan repetidas palabras. *Christus idem panis est, & Regnũ, quo saginamur*.

Por esta causa el Rey don Pedro de Aragon, hallandose en Roma, y aviendo de coronarse Rey, pidiò por devoto arbitrio, que se le texiesse la guirnalda de su coronaciõ, no de otra materia, que de espigas, por ser ellas las que se muelen arina para materia del soberano Sacramento; juzgando, que dando principios a su Imperio con esta Fè, tẽdria felices progressos, y gloriosos fines. Luego el Reyno, que con afectuosos votos suplicas, O muy Ilustre Ciudad, para tu Principe, el serenissimo don Carlos, se verà logrado con este Pan, y Vino de la Eucharistia, por cuya cuenta corre desde oy a piedades de tu fidelidad.

Pues que serà si se le añade la asistencia de Maria? Escuchad lo que serà. Crucificado estava vn buen ladrõ Dimas al lado de Iesu Christo, y admirado de su igualdad de animo en las injurias, y su tolerancia en los tormentos, tuvole no solo por Rey de los Iudios, como dezia el titulo de la Cruz, sino por Rey de Reyes, que distribuia Reynos, y repartia Coronas. Hechole este memorial a boca, que dezia: *Domine memento mei cum veneris in regnum tuum*. Y si bien lo reparais, vn reyno le pidiò Dimas a Iesu Christo; porque Christo le despachò la possession de vn reyno sin salir de aquel dia. Lucæ 23. *Hodie mecum eris in Paradiso*. Si Dimas; oy mismo estaràs conmigo en el reyno, que me pides, y yo te otorgo con nombre de Paraiso. Mas como

mo serà esso Señor? Si el reyno que ofreceis al buen Ladron es el Paraiso, cuyas puertas estan cerradas como con llave, con la espada de vn Cherubin, que se boltea de fuego en su mano? Como? Esperad. Esse mismo dia difunto ya el Salvador, viene vn soldado de acavallo batiendole los hijares, dandole largas riendas, trayendo en ristre vna lãça, y acercandosela al coraçon, vibrola con tal coraje, que le dividiò en dos partes. Que pensais que aquella fue lança, y que aquel fue coraçon? No fue sino llave aquella, y no fue sino paraiso aquel, aquella llave que abriò sus puertas, y este reyno que franqueó su entrada. Por lo menos, assi lo dixo san Chrisostomo: *Romphæa militis clavis est Paradisi quem Cherubini romphæa clauserat.* La espada del Cherubin a las puertas del Paraiso era llave que las cerrava; y la lança del soldado en el coraçon de Iesu Christo, fue llave tambien; pero que abriò en esse coraçon las puertas del Paraiso. Aqui empieça el cumplimiento de la palabra q̃ le empeñò Christo en la Cruz al buen Ladron. Ofreciole el Paraiso en aquel dia, y en aquel dia se abrieron cõ la llave de vna lança las puertas para que entrasse; por esso quiças notò el Fenix Agustino, que no dixo el Evangelista de aquella lança, que hiriò como lança al coraçon, sino q̃ abriò como llave la puerta de la vida, que es la del Paraiso por donde se entra al arbol de la vida. *Vigilanti verbo vsus est Evangelista, non dixit vulneravit, sed aperuit; vnde Sacramenta Ecclesiæ dimanarunt, vt vitæ ostium panderetur.* Mas no advertisteis quien dixo Agustino, que saliò a essa puerta? Saliò el Sacramento: *vnde sacramenta Ecclesiæ dimanarunt*; y aun me acuerdo del mismo que añade, que fue tambien Maria, la que saliò a la puerta de esse Paraiso en vn surtidor de sangre, y agua. *De latere Christi Maria formata fuit.* O pues tu buen Ladron, que pides vn reyno. *In regno tuo.* O Dimas a quien Dios mesmo es quien te lo situa en vn Paraiso. *Eris in Paradiso.* Ya se te franquean patentes sus puertas en el coraçon patente de Iesu Christo. Ya sale el soberan Sacramento de la Eucharis-

charistia a recebirte. Ya sale Maria santissima a convidarte. Toma la possession de su Reyno, porque es Dios quien lo dà por medio de vn Sacramento con conjuncion de su Madre; y reyno q̃ se establece en estos dos polos de Sacramento, y Maria, no tiene q̃ temer mudanças en su possessiõ, como ni las tuvo el de Dimas.

Sabido es el ardid sagrado, con que Iacob le ganò la primogenitura a Esau. Era Esau hombre agreste, montaraz, caçador. Saliò vn dia a su monteria para traerle a su padre, de venados, y conejos salvajes del monte con que hazelle plato al sabor de su paladar, y recebir por postres la bendicion de mayorazgo, que le tocava por primogenito: pero al mismo tiempo Iacob, aconsejado de Rebeca, trujo de los rediles cercanos vnos cabritillos, que los guisò su madre, mintiendo con algun sainete la caça de monte, y bien sazonados, y manidos se los sirviò a la mesa, y llevose Iacob con esse ardid mañoso la bendicion del primemero, aviendo nacido el vltimo. Lo que tengo mas que estrañar en este caso, es, que bolviendo Esau del monte, y averiguandose el engaño, no hallase Isaac possibilidad de revocarlo, ni Esau tuviesse medio para cobrar el derecho, que avia perdido, No ay remedio, dize Isaac, y la razon sola que alega es, Gen. 27. *Frumento, & vino stabilivi eum.* Bendixele con trigo, y con vino; ello es hecho, y quantos medios se prueven en contrario se intentaran debalde, porque se estableciò, digo, essa primogenitura de Iacob cõ trigo, y con vino. *Frumento, & vino Corporis, & sanguinis Christi*, dixo Aretas. Con trigo del Cuerpo de Iesu Christo, y con vino de su preciosa Sangre; y vna primogenitura estable ya con el soberano Sacramento del Altar no ay fuerça que la quite, ni violencia que la derribe. Y mas esta, añade Ruperto, que se consiguiò a diligencias, y providencias de Rebeca, que la tomò por su cuenta. Esta es mas segura que todas, porque concurriò a ella vna Rebeca, que entre las Matronas insignes de la ley antigua no fue la menor, en cuyas acciones se simbolizava la eficaz inter-

cession

cession de Maria. Rup. *Amore Rebeca Isaac factum comprobavit.* O primogenitura de Iacob, quantas duraciones prometes en tus primeros passos, si es Isaac quien te diò, Rebeca quien te deligenciò, el trigo, y vino quien te estableciò.

O Leales de Alicante, ya tiene Primogenito la Monarquia, ya Principe los Reynos, ya hijo Mayorazgo nuestro Rey, ya consuelo los fieles, ya espanto los rebeldes, ya alegria los Catolicos, ya nuevo terror los hereges; y todo esto lo tiene en vn Principe Carlos, que desde la cuna promete todos estos felices anuncios a España. Tantos parabienes te doy ya de tu Principe, ò Ilustre Ciudad, quantos recibes gustosa, placentera aplaudes, y festejas generosa. No temas esta vez los reveses de contraria fortuna, que lloraste en los otros Principes muertos; porque tu mesma eres la que te asseguras los logros del Principe, que Dios te diò. El pan, y vino que le establece la primogenitura de España, es el Vino, y el Pan del Altar q̃ propones patente. La Rebeca insigne que lo diligencia, es aquella devota Imagen de la Virgen, cuya eficaz intercesion solicitas piadosa. O que bien muestras los amores q̃ tienes a tu Rey, haziendo los vltimos esfuerços con Dios, para que te guarde vn Carlos de tantas conveniẽcias! Hechasle el resto de su Madre, y el Sacramento, porque el Sacramento, y su Madre, son los que asseguran las mejores Austriacas Coronas a España.

O soberano Sacramento del Altar, tu que levantaste la Casa de Austria a la Corona por la veneracion, que te hizo vn Duque de su Casa; conserva de Austria las Coronas, si quieres grangearte nuevas, humildes, reales veneraciones. Pues quien dudarà que este nuestro Principe naciò cõ especiales titulos bajo la proteccion de la Virgen? Naciò a seis de Noviembre, segundo Domingo Eclesiastico, en que la Real Villa de Madrid celebrava la fiesta del Patrocinio de Maria, que se instituyò à instancia de la Magestad Catolica, pagando la Virgen de contado en esse dia con

vn hijo heredero, la fiesta que en esse dia se instituyò. Trujose tambien de Tortosa, la milagrosa Cinta de la Virgen, para que alumbrasse este parto, y dionos en este alumbramiento vn Principe, quando solo se mandò traer con pensamiento, de que nos avia de conceder vn Infante.

Quisiera pues echarte mil bendiciones, O muy Illustre Ciudad de Alicante, porque con el pan de la Eucharistia estableces a tu Principe la diadema, que le ha de coronar, y das a tu gran Rey delicias con el hijo que le ha de suceder. Mil bendiciones digo quisiera echarte, pero contentareme cõ vna que por mil le diò Iacob al felicissimo Aser. Gen. 49. *Aser pinguis panis eius, & præbebit delitias Regibus*. Aser tiene pingue su pan, y con esse pan darà delicias a los Reyes. En Vatablo hallè vertido. *Et præbebit Coronas Regibus*. Que con esse pan ofrecerà Coronas a los Reyes, porque es vn pan amasado de coronas, y delicias para los Reyes, el del Sacramento. Escuchad lo de Ruperto: *Præbebit ergo delitias Regibus Aser, qui huius panis pinguedine perfruitur, Regibus in quam, Eucharistiam porrigendo.* O piadosa Ciudad, pingue es tu pan, porque es de Sacramento. Con èl das delicias, y Coronas a los Reyes. Coronas al Serenissimo Carlos, para que le gozes tu Rey; y delicias al gran Filipo, pues le asseguras vn hijo, q̃ es ya todas sus delicias.

Pero no nos embarace tanta piedad de la soberana Eucharistia las circunstancias notables, que concurrieron en este nacimiento, para sacar dellas los pronosticos grandes que barrunto ya en nuestro Principe. Atencion nueva pido para nueva empressa. Muriò el serenissimo Principe don Filipo, ya muriò. Ay que dolor ocupó nuestros coraçones el dia de la nueva! Quedamos todos asõbrados sin esse Sol, muertos sin essa vida, tristes sin esse consuelo. Naciò a seis dias despues el Serenissimo Principe don Carlos. O quanto se regozijaron nuestros deseos! Se alboroçarõ nuestros animos, y se enjugaron nuestras lagrimas! Naciò Carlos enjugando llantos, y quitando lutos, y fue feliz

liz pronoſticò el nacer ya, conſolandonos de tantos peſares, Principe conſolador. Conſoló el primero a ſu padre, nueſtro gran Monarca; y por quanto os conozco el amor q̃ teneis a vueſtro Rey, leales de Alicante, y que os conſolará mas ſu conſuelo, que el vueſtro, dexadme ponderar quan grande ſe lo dió Dios en eſte nacimiento, y digo.

ASSVNTO II.

Que la triſteza inconſolable de nueſtro gran Monarca por la muerte de vn hijo vnico Principe, ſolo Dios que pudo, la aliviò piadoſo con igualdad en el nacimiento de vn heredero vnico Principe.

CLaro eſtâ que no avia de negar Dios a nueſtrò Rey, el conſuelo de ſuceſſion, que todos los años concede a los arboles del campo, y a las flores de los jardines. Eccleſ. 12. *Omnis caro ſicut fænum veteraſcit, & quaſi folium fructificans in arbore viridi: alia generantur, & alia deijcijuntur: ſic generatio carnis & ſanguinis; alia finitur, & alia naſcitur.* Toda carne ſe envejece como la flor del heno, y como las hojas del arbol verde, que vnas nacen, quando otras mueren; y aſſi ſerà en toda generacion de carne, y ſangre, que quando vna ſe acaba, otra de nuevo empieça. A algunos les pareciò eſte deſengaño de nueſtra vida, para que eſcarmentaſſemos en las hojas, y en las flores, de quan caduco es todo lo verde de los años, y quan perecedero todo lo florido de la edad, pueſto que vn Otoño lo deſoja, y lo deſpoja vn Deziembre. Pero ſi bien ſe nota, no es ſino conorte que dà naturaleza a los padres en ſus muertes, pues quedan aun vivos en los ſuceſſores; aſſi lo entiendo. Es pues toda generacion de carne, y ſangre como la flor del heno, que quanta bizarra pompa de blancura oſtenta por la mañana, vn ſol de medio dia la marchita, y el mas ſutil ayre de la tarde la deſnuda. Que deſengaño?

Pero al passo que se seca, siembra nuevas semillas, que concibiendose en su fecunda madre la tierra, ofrece nuevas floridas sucessiones al prado. Que consuelo? Es tambien como las hojas del arbol copado, y frondoso, a quien vn Cierzo bandolero de verduras, le robò toda la bizarria: pero esperad la Primavera, y le verè yo segunda vez inchar se las yemas, desabrocharse las flores, y vestirse verde librea de hojas, con que desquita la muerte passada, que le diò el riguroso Invierno. Assi pues, con esta misericordia ha tratado Dios la descendencia de la Casa de Austria. Marchitose vna flor, naciò otra flor. Despojose vn arbol, naciò otro arbol. Muriò vn Principe, naciò otro Principe; indicio cierto de que tiene Dios dispuesto para cada Invierno de la Austriaca Real, Augusta, Catolica Casa, vna Primavera que se le siga. *Alia finitur, & alia nascitur.*

El primer Monarca que huvo en el mundo fue Adan, a quien diò Dios imperio sobre todas las criaturas. Fue Principe vniversal de las aves, que buelan por el ayre, de los animales, que discurren por la tierra, y de los peces, que nadan en el agua. En fin, dueño absoluto fue de todo el Orbe, y a este le diò Dios dos hijos, Cain, y Abel. Precindidme aqui en estos dos sujetos la malicia del vno, y la bõdad del otro; y atendedles solo a la etimologia de sus nombres, y propriedad de sus significados, y hallareis que Cain significa possession, y Abel vanidad. Assi estan interpretados en los fines de las Biblias. *Cain possessio, Abel vanitas.* Conmigo aora. Porque llamaron vanidad a Abel? Porque possession a Cain? Y porque le diò Dios al primer Monarca con la vanidad del vno la possesion del otro? Dieronle a Abel nombre de vanidad, porque le avia de desvanecer vna temprana muerte en la primavera de sus dias; y como quiso Dios mucho a Adan, tuvole ya prevenido para el consuelo de la muerte de Abel, la possesion de otro hijo que le avia de posseer muchos años. Para la vanidad de vna muerte dá Dios a Adan la possesion de otra vida. Alegraos pues ya, fieles mios, que si fue vanidad el Prin-

cipe muerto, porque vn mortal accidente nos le arrebatò de la vida, este que Dios tenia prevenido a nuestro buen Rey, será la possession perfeta de su consuelo. Al otro llaron el Deseado, pero este que nos queda ha de ser de su Padre, y de sus Reynos el Posseido.

Casò Iacob de segundas Nupcias con Raquel. Acordaos solamente deste segundo matrimonio, del qual tuvo dos hijos, pero antes de tenerlos estuvo Raquel años infecunda, y aun enfadada de tan prolija esterilidad, que pensò costarle la vida. Apelose a Dios en su afliccion, y corriendo por tan buena mano el despacho, alcançò el cumplimiẽto de sus deseos. Gen. 30. *Recordatus quoque Dominus Rachelis exaudivit eam, & aperuit vulvam eius, quæ concepit, & peperit Filium, & invocavit nomen eius Iosef dicens : Addat mihi Deus filium alterum.* Acordose Dios tãbien de Raquel, y escuchò sus ruegos : hizola fecunda, y ella concibiò, y pariò vn hijo, a quien puso por nombre Iosef, diziendo : deme Dios vn otro hijo. O Raquel ? Ya me pareceis porfiada, è importuna. Pedir vn hijo quando no le teniais era afan de vna esteril, pero pedir otro quando ya teneis vno, es ambicion demasiada de propagar vuestro linaje. Llamarle Iosef, que quiere dezir, que os daran otro hijo, es querer empeñar con el nombre a Dios, q̃ os diò el primero, para que os conceda segundo. Para dexar de ser esteril, que era infamia entonces, bastava vno; pues esse otro para que será ? Verdad es, fieles, que bastava vno para borrar la nota de esterilidad; pero aun era otro menester para la seguridad de la succession. Contenta estuviera Raquel cõ vno, sino le saltearan el coraçõ sustos de perderle, y por esso pide otro de respeto, que sirva de consuelo a su Padre Iacob en caso de muerte de alguno dellos; y por esta causa le dieron a Benjamin.

No deis aun vuestra censura, Criticos, a este pensar, que antes no me ayais oido, como el consuelo deste segundo hijo, que he propuesto, fue ya profecia de lo que le avia de suceder a su padre Iacob con el primero. Ya sabeis quã

malamente se lo trataron los hijos de Lia en aquella peregrinacion, que hizieron de su casa. Consultaron antes el matalle, y resolvieron despues vendelle por esclavo, despachando vn proprio a su padre con nuevas de que vna fiera pessima hizo del presa en el campo, y le despedaçò entre sus garras, sin poder ser ellos a tiempo de socorrelle; embiandole tambien por señas infalibles la tunica, que ellos dezian, teñida con su propria sangre. Pausa pido en este punto. Ya muriò Iosef en la cuenta de su padre; ya le llora; ya siente su muerte, como si en toda realidad passara. Mirad que bien hizo Raquel de pedir otro hijo para Iacob, ademas de Iosef el mayorazgo destas segundas Nupcias, si tan presto le avian de llevar nuevas de su muerte. Pero en fin quedole el alivio de Benjamin. Mas si aora le faltara Benjamin, que ya està solo, no nos podiamos prometer de su amor, sino vna muerte, amanos de su sentimiento. Que lo dudais? Pues oidselos dezir a los mismos que vendieron a Iosef en Egipto, quando les pidiò que le llevassen allà a Benjamin, con quien se avia quedado su padre para templar las ausencias de Iosef en su opinion ya muerto. No me perdais estas palabras, que merecen todo el cuidado. Gen. 44. *Est nobis Pater senex, & puer parvulus, qui in senectute illius natus est, cuius vterinus frater mortuus est, & ipsum solum habet mater sua: pater verò tenerè diligit eum.* Perdona Señor, que no te podemos servir en lo que nos mandas, porque te hazemos saber, q̃ tenemos vn Padre viejo, y èl tiene vn muchacho pequeño, que le naciò hijo en la vejez, y à èl solo tiene su Madre, y su Padre le ama tiernamente. Como quieres que se lo pidamos para traertelo acà? Como quieres que el le dexe de su lado, y le exponga a morir en essos campos, como al otro? No es possible, que serà esso acabar con su vida desta vez. No necessitan de comentos, y autoridades palabras tan ciertas para el lance en que nos hallamos, puesto que en ellas se descubre, quan estremo dolor es de vn Padre la muerte de vn hijo, Mayorazgo, q̃ no substituye

pren-

prenda igual: y quan cabal alivio es desta desgracia subrogarse en su lugar vn heredero que llene el trono, que dexò vacante su antecessor.

Escucha pues aora Dios bueno desde el cielo esta suplica, que por mi boca te haze toda esta Ciudad, con las mismas palabras de los hijos de Lia, que llenan todas las circunstancias de su voto. Dadme licencia para repetirlas, y no me oygais con enfado, aunque sea la segunda vez, palabras que cien vezes repetidas en este dia, eran para agradar. *Est nobis Pater senex, & filius parvulus, qui in senectute illius natus est, cuius frater vterinus mortuus est; & ipsum solum habet mater sua: Pater vero tenere diligit eum.* O Dios eterno, mira que tenemos mas anciano de lo que quisieramos para multiplicadas sucessiones a nuestro Rey: (pero para que mudo el estilo de los hijos de Iacob.) a nuestro Padre digo, (que Padre es quien con tanto cariño, y amor trata a los vasallos.) Quedale aora vn hijo pequeñito, que le naciò ya en edad crecida, cuyo hermano deste segundo matrimonio, y de vnas mismas entrañas se ha muerto pocos dias haze. No se lo quites Dios bueno por accidente alguno; sino que ya que se lo dexaste nacer, dexaselo crecer, dexaselo Coronar, dexaselo Reynar, y dexanosle a todos gozar.

Si dexarà, que es hijo segundo, que nace por el primero que muriò; y es pronostico grande, que solo por esso ha de reynar sobre muchos. Oidme dezir vnas palabras del Espiritu Santo, que quisiera fueran profecia de nuestro Principe, y si mi afecto no me engaña, grande fundamento tienen de serlo. Eccles. 4. *Vidi cunctos viventes, qui sub sole ambulant cum adolecente secundo, qui consurget pro eo.* De dos muchachos en su primera edad veo vno primero q̃ muriò, y otro que nacerà segundo a substituirse en su Solio: y a este segundo, quiçàs por esso solo que naciò despues de la muerte del primero, seguiran todos los vivientes, que cubre el Sol con su manto, porque de todos serà dueño absoluto.

O quan-

O quanto puedes gozarte ya Alicante la fiel, porque te ha concedido Dios vn Principe segundo por la muerte del primero; pues es prenda essa de que conquistarà por lo menos todo el Orbe Español, que le pertenece. Segundo le consi dero al presente en la sucession; y serà primero, assi en el nombre de Carlos Rey, como en los alientos del primer Carlos Quinto de España el Conquistador invẽcible: O quiera Dios concederle a su Padre, y Nuestro Rey, el consuelo de ver resucitar en su hijo, y Nuestro Principe, los valores de los Carlos, y las hazañas de los Filipos.

Y la razon toda deste consuelo a su Padre, es, porque, quando los Reyes mueren, dexando hijos que lleven adelante el nombre, y la Corona, mueren viviendo: mueren en si mismos, y viven en sus hijos; y esta segunda vida es el alivio de aquella primera muerte. Gran desdicha morir vn Rey no viviendo. Gran consuelo passar el lance forçoso de la muerte, conservando la vida en la sangre de sus herederos. No dudeis.

ASSVNTO III.

QVE REYES QVE MVEREN CON HIjos; aun muertos viven en sus herederos, con que viene a ser consuelo de la muerte, con que acaban, la vida que empieçan en los que les suceden.

ENfermò Ezequias Rey del mal de la muerte, y el Profeta Isaias de parte de Dios le intimò la sentencia con palabras claras, y resueltas. Isai. 38. *Quia morieris tu, & non vives*. Fuerte rigor el que articula el Profeta a este Rey. Dizele, que morirá. Dizele, que no vivirà. Cierto es que si moria, no era possible el vivir; porque la muerte es carencia de la vida, que niega en vn mismo sujeto. Si ya no fue para exagerarle mas la infalibilidad de su fin, y agravarle mas con la carencia de la vida la sentencia. Pero esta

vez no ha de ser esso; porque quien dize que ay Reyes que mueren no viviendo, supone que ay Reyes que aun muriendo viven. Esplicolo. Dos vidas tienen los Reyes: la suya, y la de los herederos proprios, en quien viven. Contra la primera vida es la muerte, con que solo mueren. Contra la segunda vida es la muerte, con que solo no viven. Y contra entrambas vidas son el morir, y el no vivir juntamente. Pues mirad: Quando el Profeta Isaias le dixo al Rey Ezequias: *quia morieris*, le intimò la muerte de su cuerpo, y quando añadiò el: *non vives*, no multiplicò frase superflua, sino que le intimò; que ni en sus sucessores avia de vivir; porque Dios avia de entregar su Imperio a los Asirios gente estrangera. Diome pie a pensarlo assi el texto del mismo capitulo quando Dios le revocò la sentencia, y Isaias le dixo dos cosas: la primera, que Dios compadecido le alargava los años quinze: y la segunda, q̃ Dios le libraria de las manos del Rey de los Assirios a el, y a la Ciudad de Gerusalen, que era la Corte de su Imperio. Isai. 38. *Adÿciam super dies tuos quindecim annos, & de manu Regis Assiriorum eruam te, & Civitatem istam.* Y bien por cierto es la revocacion de dos cosas: porque dos cosas contenia la sentencia. La vna dezia: *Morieris*, que moriria, y contra esta le dá quinze años de vida. *Adÿciam super dies tuos quindecim annos*, La otra dezia, *& nõ vives;* q̃ no viviria: y cõtra esta otra le dize q̃ no entrarà a reinar en su Ciudad Rey forastero de Assiria. *Et de manu Regis Assiriorũ eruã te, & Civitatem istam.* Porq̃ assi como es morir en vn Rey el faltarle los años; assi tambien es no vivir el faltarle el sucessor de su mesma casa. O quiera Dios, darle a nuestro Catolico Monarca entrãbas vidas, que ni muera, no digo en quinze años, pero ni en eternos siglos, y que viva en este Principe, que le ha dado eternizandose en España su govierno.

Fue Absalon Principe galan, cuya ambicion creció a vsurparle tiranicamente a su Padre la Corona, queriendo pretenderla antes de la violencia, que esperarla de la sucessión

cession. Fue entrando en dias, y determinò con tiempo fabricarse sepultura en vida. 2. Reg. cap. 18. *Porrò Absalon erexerat sibi, cum adhuc viveret titulum, qui est in valle Regis: dixerat enim: Non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei.* De verdad aun viviendo Absalō avia erigido en la valle del Rey vn titulo, (que deviò de ser algun sobervio Mausoleo a modo de piramide, y obelisco, q̄ descollado en el ayre hazia punta a las estrellas.) Este le levantò para si, y gravó en el para los caminantes este epitafio: Yo Absalon el que muero sin hijo, y esta serà toda la memoria, que de mi vida dexarè a la posteridad. Singular tumulo es este, y mas singular su epitafio: porque aunq̄ el fabricar sepulcros se haga muchas vezes en vida, pero el zinzelar en duros marmoles estos letreros de sus muertes, siempre se guarda para despues de enterrados; y si Absalon quiso prevenirlo, porque no escriviò con letras de oro, assi como acostumbran los otros, empeçando: Aqui yace el Absalon de Israel, el del cabello de oro, el galan de Gerusalen, el cortès agasajador de vasallos: el hijo de David yace aqui en este tumulo, passajeros; para que sepan todos de quiē es el cadaver que se depositò en essos jaspes frios, y cuyas son las cenizas que esconden. Porq̄ en el letrero donde se escrive la muerte de aquel, cuya es la sepultura, èl escrive la muerte de sus hijos? *Non habeo filium.* Si ya no es, q̄ en la estimacion de Absalon fuesse todo vno: el no tener hijo, y el yacer cadaver ya en el monumēto. Si. Esta es la muerte mas lamentable de Absalon, el no tener hijo, que suceda a su vida; este el primer epitafio de sus huessos; este el primer letrero de sus cenizas. Dos muertes pensava Absalon, porque se juzgava con dos vidas. Vna la suya propria, y otra la de los hijos herederos: murieron antes los hijos, y a esta primera vida, que le burlò dilatadas esperanças, puso el epitafio de la primera muerte. *Nō habeo filium.* Nò puso el epitafio de la segunda muerte q̄ esperava, porque aun vivia: *Cum adhuc viveret.* Con que viene a ser que antes de morir, ya muere vn Principe en la muerte de todos sus hijos.

Mas

Mas que le congoxa a este Principe el no tener hijo, si le queda vna Tamar hija suya de rara belleza, y estremada hermosura, la qual tuvo luzidos partos, que propagarō el linage de la casa de Absalon por linea de muger? Esta sola era bastante aquitalle los pesares de quantos hijos no tenia. 2. Reg. cap. 14. *Nati sunt Absalon filij tres, & filia vna nomine Thamar elegantis formæ.* Pero no, que si bien se advierte: aunque vn Principe tenga muchas hijas, no persevera en ellas el nombre de su padre, sino que se pierde en el primer matrimonio, tomando el de su esposo para sus decendientes. No vive el padre en las hijas, porque quien no dexa el nombre, no vive. Assi dixo el Poeta de vn otro grande sujeto: Virg. *Truncum, & sine nomine corpus*: Que el acabarsele el nombre grande de sus hazañas, fue su mas señalada muerte. Pues sola esta muerte sentia Absalon, la que no le dexava hijo varon, que le adelantasse el nombre a los venideros, y que no avia de dexar en el mundo otro nombre, sino de que se acabò su nombre. *Non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei.*

Con igual dolor a este, considerava yo a Nuestro buen Rey el dia de la muerte del Serenissimo Principe don Filipe su hijo: porque segun la fortuna presente hallavase sin hijo, y hallavase dudosa la sucession de tan querido, agradable, y Augusto nombre de Austria en España: porque aunque no faltavan hijas Christianissimas, hijas Serenissimas a su Padre para templar los rigores de vn heredero difunto; pero en fin avia de acabarse en ellas su nombre. Por esso saliò luego a luz vn Austriaco Serenissimo Carlos a serenar esse nublado, y resucitar el nombre de Austria a la eternidad.

Vamos descubriendo mas glorias, y revoquemos la memoria al estilo del Espiritu Santo, que me dexè antes imperfeto, esplicando el lugar del cap. 4. del Eclesiastico. *Cum adolescente secundo, qui consurget pro eo.* Donde me faltò el notar, que no dixo que naceria aquel muchacho segundo despues de la muerte del primero, sino que resuci-

taria; porque essa es la propriedad de la palabra: *consurget pro eo*. Como si el nacer substituto de vna muerte, fuera resucitar de sus cenizas recientes. Si esto fue assi, no fue tanto nacimiento el del Principe Don Carlos, como resurreccion; y si nace Principe resucitado, es el pronostico de sus felicidades el mayor. No lo confundamos todo. Vaya esto lo primero.

ASSVNTO IIII.

QVE NACER NVESTRO PRINCIPE Don Carlos despues de la muerte de otro Principe, no es tanto nacer de la vida de sus Padres, como resucitar de la muerte de su Hermano.

ES la generacion, y el nacimiento hijo de vna vida: *Origo viventis à vivente*. Es la Resurreccion parto de vna muerte. Atended pues aora como tuvo mas este parto de Resurreccion, que de Nacimiento. Dio injusta muerte el perverso Cain, al inocente Abel; y en esta muerte os pedi antes, si teneis memoria, que me prescindiesseis toda la malicia de Cain, y la inocencia de Abel, y que solo pusierais los ojos en la possession de Cain, y de Abel en la vanidad. *Cain possessio, Abel vanitas.* Pero aora os ruego que me contrahais toda la malicia de Cain a Cain, y toda la santidad de Abel a Abel, para que se entienda lo que pretendiò Adan en el nacimiento de su hijo Seth, que naciò luego por muerte de Abel: *Cognovit quoque Adam vxorem suam, & peperit filium, vocavitque nomen eius Seth dicens: Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel.* Gen. 4. Muerto Abel, conociò Adan a su muger Eva, la qual pariò vn hijo, y llamole Seth, diziendo: Diome Dios otro hijo por Abel, q̃ me muriò: pues no le quedava aun Cain? Para que era menester esta nueva substitucion tan cuidadosa de Seth por Abel? No dize el Abulense; que sin hijo se quedò el primer Monarcha Adan, por la muerte de Abel; porque a

Cain por ſu malicia no le tenia en cuenta de hijo: *Cùm ergo vidit ſe carere Abel iuſto, ſe iudicavit orbatum liberis: deinde poſtquam habuit Seth poſuit illum in loco Abel mortui*. Pues deſtos dos Principes, y Mayorazgos, que tuvo Adan por ſolos ſuyos, notad ſegunda vez, que el primero ſe llamò Abel, que ſe interpreta vanidad, como dixe antes, porque le avia de deſvanecer vna arrebatada muerte. *Abel vanitas*: Interpretaſe tambien llanto, *Abel luctus:* porque con ſu muerte causó muchos lutos, y lagrimas a ſus Padres. Pues que interpretacion tendrà Seth, que naciò por muerte de Abel, a ſuceder Principe heredero de Adan? San Auguſtin dixo, que Seth ſignifica Reſureccion. *Seth Reſurrectio*. Y aun añade, que la muerte del vno, y el Nacimiento del otro, repreſentò la muerte, y Reſurreccion de Ieſu Chriſto. Eſplicome con la dificultad que luego ſe advierte. Toda Reſurreccion no dize muerte del meſmo reſucitado? Pues quando muriò Seth para reſucitar? No muriò, ſino que naciò, pero como naciò Principe heredero de Adan, por muerte del otro Principe Abel ſu anteceſſor, no pareciò tanto Nacimiento de la vida de ſus Padres, como Reſurreccion de la muerte de ſu hermano. *Seth Reſurrectio*. O Principe de Eſpaña, parece que aſſi miſmo reſucitaſte. Permiteme darte bien reſucitado, que es grande la figura que he de levantar de vn Nacimiento Reſurreccion.

Acredite mas eſta verdad Iob, q̃ dize, cap. 29. *In nidulo meo moriar, & quaſi palma multiplicabo dies meos*. Dexo para deſpues el morir en el nido, y pondero aora el deſear Iob multiplicar ſus dias como palma. Otra letra, *quaſi Phœnix*, que deſeò la multiplicacion del Fenix. Es el Fenix pajaro ſingular arbitriſta de ſu vida, que quando ſe ſiente decrepito en las fuerças, y caduco en ſus deſatinados buelos, ſobre la copa de vna palma la mas deſcollada, que produce Arabia la feliz, conſtituye de leños odoriferos, ò vn nido a ſu vida, ò vna pira a ſu muerte, y para reſucitar de las cenizas, en que le ha de abraſar el Sol, tres vezes

le mira ito a ito, tres vezes ceremonioso le saluda, tres vezes hate las alas haziendo dellas ventalles, para avivar el fuego, que le ha de abrasar, y desta manera vá resucitando a eternidades su vida. Question curiosa es la que averigua, si es el mismo Fenix, ò distinto, el que nacè de las cenizas, del que en las cenizas muere, y siempre tuve por cierto, q̃ es diverso el segundo Fenix del primero, por ser diferente el alma que les informa para hazer mas bella la variedad de la naturaleza. Mas todos convenimos en dezir, que el Fenix es resucitado; porque aunque no es el mismo el que muere, y el que nace; pero nace tan inmediatamente despues de la muerte del otro, que puede llamarle con justo titulo Resurreccion. Luego bien fundo el dezir, que el nacimiento de Nuestrò Principe, tuvo calidades de Resurreccion, por aver sido inmediatamente postumo a la muerte de otro Principe. Bien juzgo, que lo fundo. Mas esso es querer sacar a la fiesta de oy del nombre con que se intitula, que es Nacimiento de Principe. Esperad con todo, y vereis caber entrambas cosas. Por

ASSVNTO V.

QVE SI EL NACIMIENTO DE CARLOS pareciò Resurreccion del Principe muerto, la muerte de Filipo, que muriò parecerà Nacimiento del Principe vivo.

MVertes ay que son nacimientos, y sonlo todas aquellas, que dan sucessores de su fallecimiento. Aora viene bien el esplicar el: *In nidulo meo moriar*, de Iob, que antes dexè para aora. En nido deseava morir, y es bien cõtraria metafora la del nido a la propriedad de la muerte, porque se toma prestada de las aves, que son las que fabrican nidos. Matth. 8. *Et volucres cœli nidos*. Sean exemplo en este particular las golondrinas, que vereis travesar por las tablas de los rios, y al humillar los buelos bañar las plu-
mas

mas en el agua, y de alli salirse al polvo de los caminos, y sacudiendo las alas, no sacuden el polvo, sino que le pegan a ellas, y de aquel lodo amasado de polvo, y agua con repetidos viajes fabrican los nidos: en ellos ponen los huevos, los empollan, sacan a luz los polluelos, y los enseñan, y provocan a bolar. Para esto son los nidos, para nacer las aves. Aora pues, si Iob nos descriviera algun nacimiento, viniera bien el nido, que es para nacer. Pero quando nos pinta vna muerte, sacarnos el nido, quien le dictò essas metaforas? Para morir vn sepulcro, vn ataud, vna tumba, vna pira vinieran bien. Mas el nido por donde puede encaxarse a vna muerte? Mirad, yo no le hallo otra solucion, sino dezir, que quien queria morir en el nido, donde se nace, sin duda deseava nacer en el sepulcro donde se muere, porq̃ ay sepulturas de muertes, que son nidos de nacimientos. Nido pues queria Iob a su sepulcro; porque sin duda devia de ser en su muerte nacimiento de hijos; como las aves forman los nidos para el nacimiento de sus polluelos. Por essa mismma razon llamò Lactanciò sepulcro nido a la pira del Fenix, porque su muerte es nacimiento de otro Fenix.

Construit illa sibi seu nidum, sivè sepulchrum. No me creais esta verdad confusa, sino os la pongo delante de los ojos esta vez. Mandò Dios morir a Moises en el monte a vista de la tierra de promission. Deuter. 34. *Mortuus est ibi Moyses in terra Moab iubente Domino.* San Ambrosio esplicò: *per verbum Domini, per quod facta sunt omnia.* Despues de varios sucessos muriò Moyses, aquel grande siervo del Señor, y muriò con la palabra del Señor, por medio de la qual se hizieron todas las cosas. Pregunto, qual fue la palabra de Dios, con que criò todas las cosas, y con que todas nacieron de la Turquesa de su omnipotencia? Sabedlo del Genesis, dŏde estrenò Dios en todas su poder. Gen. 1. dixo: *Fiat lux*, y con este *fiat* saliò a luz la luz hermosa, y brillante criatura. *Et facta est lux.* Dixo: *Fiat Firmamẽtum.* Tornecese en bovedas azules tachonadas de As-

tros,

tros, y claveteadas de estrellas esse firmamento. *Et factũ est ita.* Encendiò en essos cielos, a dos mayores Planetas, Sol, y Luna; al vno presidente del dia, y a la otra Virreyna de la noche, para señalar los años, y las horas. *Et factũ est ita.* Produxo los arboles, las plantas, y quanto esmalta de vistosos aliños la tierra. *Et factum est ita.* A todas las cosas en fin mandó nacer con vn *fiat*, y todas nacieron con vn *factum est.* Pues a si muriò Moyses por la palabra de Dios, con que produxo las criaturas. *Mortuus est Moyses per verbum Domini, per quod facta sunt omnia.* Aqui pues entra la dificultad. El morir no es deshazer? No es dexar de ser vna muerte? Como pues muere Moyses con vn *fiat*, que haze, y con vn *factum est*, que hizo? Es el caso, que por muerte de Moyses, Caudillo de su pueblo, señalò luego Dios otro que le capitaneasse: diole a su pueblo, a Iosue, igual en valor, en sangre, en zelo, diziendole: *Et Iosuè iste transibit ante te*, y muerte que tan a tiempo dexa sucessor de su imperio, no es muerte que deshaze; sino nueva vida, que se haze; no es fallecimiento de quien acaba, sino Nacimiento de quien empieça, y como vna creacion, y nueva Genesis que se produce. Vn *fiat* es la muerte de Moyses, porque della nace vn Principe, que ciñe la Corona de Israel, de que èl se ha despojado. Que mucho pues hare yo en dezir, que la muerte del Serenissimo Principe Don Filipe, puede correr plaça de Nacimiento, si tan pocos dias nos dexò desde su muerte a la vida de otro Principe, desde las vayetas funebres a las mantillas de brocado, desde el Panteon del Escurial, a las cunas de Palacio. Entre pues aora mi pronostico de nuestro Principe Resucitado, y digo.

(***)

ASSVNTO

ASSVNTO VI.

QVE NACER COMO RESVCITADO EL Principe Don Carlos, es argumento, de que ha de ser el mayor hombre del mundo, y dilatar su Imperio con luzida decendencia de Reyes, y numerosa propagacion de vasallos.

DEl Bautista su Precursor, dixo mi Señor Iesu Christo assi: Matth. cap. 11. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Entre los nacidos de las mugeres no resucitò mayor que san Iuan: no resucitò he dicho, porque essa es el alma de la palabra *surrexit* en boca de Iesu Christo. Mas parece avia de dezir: *Inter natos mulierum non natus est maior*, que entre los nacidos no naciò mayor, para que corriesse bien la antithesis de nacimiento. Pero no, porque como tengo ponderado, vna cosa es nacer naciendo, y otra nacer resucitando. El nacer naciẽdo es de todos los que no descuellan tanto como Iuan; pero el nacer como resucitando ha de ser solo del Bautista, que ha de ser el mayor hombre del mundo. Albricias pues puedo pediros ya, leales de Alicante, por la buena nueva que os anuncio. Vn Principe teneis que nació como resucitado: esperad que ha de ser el mayor Principe del mundo. De vn Filipo el grande tenemos vn Carlos el mayor, q̃ obrarà maravillas como resucitado. No es aqui para olvidar lo que dezia Herodes de Christo, quando mirava, y admirava sus estupendos milagros: Mar. 6. *Quia Ioannes resurrexit à mortuis*, que prodigios tan fuera el curso natural no podian ser menos, que de aquel Bautista el resucitado.

Es bien vulgar el ofrecerse la curiosidad de que sentiria el buen viejo Abrahan quando le mandò Dios degollar a Isaac, prenda querida de su coraçon, y heredero vnico de su casa; y el ofrecimiento proviene de que Dios le

avia

avia empeñado su palabra de dilatarle en Isaac la sucessiòn en numerosas arenas, y luzidas estrellas. Mas saconos desta duda san Pablo, comentandolo en la Epist. ad Rom. cap. 12. *Fide obtulit Abraham Isaac arbitrans, quia & a mortuis suscitare potens est Deus.* Creciò Abrahan, que no se contentava Dios con aversele dado nacido de las entrañas de Sara, sino que queria despues darselo resucitado de vna muerte; y segun el discurso que sigo, fue acertado pensar: porque si Dios se empeñò a estendelle la decendencia, y multiplicalle los vasallos, con tanto guarismo, y luzimiento, podia presumir, que vn heredero solamente nacido no era para tanto lustre, y que queria de nuevo darselo resucitado, para que fueße capaz de tantas glorias.

Y no me lo tengais esto por donaire; porque aunq̃ Isaac no llegò a resucitar de su muerte, porque entonces no muriò; pero resucitò de vna muerte agena, como queda ponderado de Nuestro Principe. El caso fue, que quãdo Abrahan tuvo dispuesto a Isaac, resignada victima para el sacrificio, enarbolado el braço con la luziente cuchilla para degollarle, vn Angel del cielo le suspendiò el amago en el ayre; sino es que le pasmò el impulso a medio camino, rõpiendo de lo alto vna voz que dezia. Gen. 22. *Ne extendas manum.* Tener, tener Abraham, que ay perdon para tan devota victima: Hasta aqui todo corre bien, pero de aqui adelante es fuerça que tropieçe mucho el discurso. Prosigue Dios: *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris.* Gen. 22. Porque has hecho esta cosa, y no has perdonado a tu proprio hijo por mi cara. Passo aqui, que empieço ya a tropeçar los tropieços que temia; dize Dios, que Abraham ha hecho esta muerte, y no perdonò a su proprio hijo por su respeto; quando se yo que la muerte no se hizo, y que Abrahan perdonò su hijo por respeto del mismo Dios. Valgasme discurso aqui? Que me hallo entre contradictorias. Mirad, todo es verdad, que Abrahan qui-

tó a Isaac la vida, y que le perdonò la vida. Quitòle la vida en su voluntad, en su obediencia, en su coraçon; y perdonole la vida en la cuchilla, que no executó el golpe, cõ que vino a ser, que en esse sacrificio muriò Isaac en el coraçon de su Padre, y viviò Isaac en si mismo. *Quia fecisti hãc rem.* Aqui muriò. *Ne extendas manum.* Aqui viviò. Y si vive aviendo muerto, mejorole Dios la vida del Nacimiento en vida de Resurreccion.

Sin salirme deste caso, atended otra muerte de Isaac, dõde resucitó otra vez. Mandale Dios a Abrahan, que aquel amago de la cuchilla, que dispuso para Isaac, lo execute en vn carnero, q̃ está embaraçado entre vnas zarzas. Hizose assi; y dixo Guillermo Betico, que en esse carnero muriò Isaac. *In ariete filium mactavit, cui Dominus pepercerat.* Sacrificole Isaac en esse carnero, aviendole Dios dispensado la vida poco antes. Matan al carnero, y muere Isaac. Perdonan a Isaac, y Isaac vive; y quantas vidas cobra despues de otras tantas muertes, tantas Resurrecciones es fuerça que tenga. Y para que pone Dios tantos cuidados en que tantas vezes muera; para que otras tantas resucite? Observad los efetos, que surte esta misteriosa Resurreccion. *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris.* Que ha de ser vn Principe Sol con sucession de brillantes Astros en su casa, y señor de vasallos muchos como arenas del mar; donde parece, que principalmente mira a las ciudades maritimas, por ser ellas las mas convenientes defensas de vn Rey. Este segundo pronostico ya le veo empeçar a cumplir en la fiel Alicante, Ciudad maritima, que con estos festivos alboroços muestra el deseo anticipado, que tiene de servir a su Principe, como siempre lo ha hecho con sus Reyes la primera.

No me atrevo a dexar lo que el mismo Dios le dixo al Rey David. 2. Reg. cap. 7. *Suscitabo semen tuum post te, & firmabo regnum eius.* Darete para despues de tus dias vn Principe Resucitado (que esto significa propriamente el

suscitabò) y establecerè su Reyno; porque la prenda mas segura de eternizarse vn Imperio, es dalle Dios vn Principe resucitado inmediatamente despues de la muerte de su antecessor. Murionos vn Principe, leales vasallos, y despues de su muerte nos naciò vn Principe como resucitado, como puede dexar de permanecer su Monarquia. *Et firmabo regnum eius.*

Permiteme, ò Ciudad Ilustre, echarte vnas quãtas Alleluyas desta Resurrecion. Alegrate, ó Alicante. *Alleluya*, porque te ha nacido vn Principe. *Alleluya*, que ha de ser el mayor Monarca del Orbe. *Alleluya*, que ha de dar a España luzidos sucessores, *Alleluya*, que ha de multiplicar sus Reynos, como arenas. *Alleluya*, que ha de eternizar la Casa de Austria en España. *Alleluya*. Que ha de sujetar im bidiosos, castigar rebeldes, premiar leales. *Alleluya, Alleluya, Alleluya.*

Otra razon se me ofrece; porque esperò Dios a darnos este Principe despues de la muerte del otro? Porque parece podia atender Dios al desconsuelo, en que avia de quedar toda España con la perdida del Principe, quando no tenia otro; y por esta causa pudiera aver dexado nacer antes al Serenissio Carlos, que llevarsenos al Serenissimo Filipe, por no dexarnos vna hora sin Principe, quando tan graves sentimientos avia de causar su ausencia. Pero aqui concurrian dos cosas; la tristeza de quedarnos sin Principe seis dias, y el nacer ya Principe nuestro Carlos; porque si huviera nacido viviendo el otro, naciera solamente Infante, y para nacer Principe huvo de morir el otro antes. Pues destas dos cosas desconsuelese España, porque naciesse ya Principe Carlos, porque este es nuevo pronostico de que ha de ser Principe grande. Verdad es, que esta circunstancia parece comun a los otros, que nacieron Principes, pero hallola yo muy particular en el nuestro, pues parece, que le quitò Dios la vida al otro tan poco antes, porque no le faltasse a este la gloria de nacer como Principe, que avia de ser. Digo pues ya.

ASSVNTO

ASSVNTO Vltimo.

QVE PREVENIR DIOS CON LA MVERte del otro Principe el Nacimiento de Carlos, para que naciesse ya como Principe, fue darnos a entender, que nos le dava gran Principe.

TRes Reyes Magos vinieron del Oriente en busca del Hijo de Dios recien nacido, y llegaron a Gerusalen preguntando: Matth. 2. *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum*? Donde està el que naciò Rey de los Iudios? No se os passe por alto el estilo de los Magos, que no preguntan donde naciò el Rey de los Iudios, sino donde està el que ya naciò de las entrañas de su Madre Rey? Para que recayendo el Nacimiento sobre la Corona entendiessemos, q̃ naciò ya coronado. Nota fue de Alberto Magno: *Cæteri non nascuntur Reges, sed postea Coronantur Reges*. Los demas no nacen Reyes, sino que despues en el dia de su Coronacion se hazen Reyes. Solo Iesu Christo fue el que tuvo essa singularidad en su Nacimiento de nacer ya Rey; porque ha de ser el mayor Rey del mundo, aqui empieçan ya a prestar vasallaje tres Reyes del Oriente, que preguntan. *Vbi est qui natus est Rex?* Como si dixeran: Nosotros aunque somos Reyes, no nacimos con la Corona; y por esso como sabios Astrologos del Nacimiento deste Rey venimos de lejas tierras a postrarnos a sus pies; porque vna cosa es el ser Rey, y otra el nacer ya Rey; y ay tanta distãcia de vno a otro, que nosotros que somos Reyes, venimos a prestar obsequios, y rendir nuestras diademas a las plantas de vn nacido Rey.

O yo me engaño, ò quiso darnos a saber el mismo Christo esta gloria de su Nacimiento. Cant. 4. *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum*. Es Maria vn Paraiso ameno, que produce solamente granadas, y si creeis al sentir

corriente de los interpretes, fue la Virgen Paraiso, que produxo frutos quando sacò a luz al hijo de Dios en el portalejo de Belen. Conmigo aora: En el nacimiẽto de Christo fue paraiso Maria, y el bendito fruto de sus entrañas fue granada. Descifre el mysterio Soto Mayor. *Observandum est, quod solum malo granatum ex omnibus fructibus coronæ speciem habet in ortu suo.* Es la granada la Reyna de los frutos, por ser ella sola la que antes de nacer compone vna corona con sus almenas para nacer ya con ella coronada. Observadlo a su tiempo, y vereis, que no echa la flor, que no abra antes la diadema, porque aun en flor pretende essa gloria de nacer fruto coronado. Pues assi quiso nacer Iesu Christo del Paraiso Maria, como granada, por nacer ya con la Corona Real; que es el mas feliz anuncio de vn gran Rey. Bien està esto, sino pareciera muy temprana ambicion de vn imperio en el Hijo de Dios. En otra ocasion andando el tiempo despues de aver sustentado a muchas tropas con pan, y peces, ellas le quisieron levantar por su Rey, y reusò Christo con vna acelerada fuga la Corona. Ioan. cap. 6. *Fugit in montem ipse solus.* Como pues el que huye aqui de vn Imperio, afecta tantas Coronas quando nace? Lo que yo se es, que aqui le querian hazer Rey. *Vt facerent eum Regem.* Y que acullà avia de nacer Rey. *Natus est Rex.* Y vn tan grande Rey como Christo, no quiso diadema, que se huvo, sino que se nace.

Instava el parto a Tamar preñada de dos hijos melliços, Fares, y Zaran, y passò en este parto lo que se refiere. Gen. 38. *Vnus protulit manum, in qua obstetrix ligavit coccinum, dicens: Iste egredietur prior: illo vero retrahente manum egressus est alter.* Inquietaronse los niños dos en las entrañas, haziendo palenque de batalla la oficina de la vida; y en la lucha ganò por la mano Zaran, sacando èl primero a luz la mano, y entonces la muger que asistia al parto atò en ella vna hebra carmesi, diziendo: Este saldrà el primero; pero burlola su presuncion, porque Fares ganò todo el cuerpo a su competidor, y fue el primero, que
nació

naciò. Eſtraño caſo. Si Zaran ha de nacer finalmente el vltimo, para que tanto cuidado en darle el nombre de primero? *Iſte egredietur prior*. Si Fares ha de ſer el primogenito, porque le atan a Zaran la purpura de Rey, para que nazca con ella? *Obſtetrix ligavit coccinum*. Es, que Zaran ſe interpreta Principe luzido, y aunque aya de tener otro hermano antes de ſi, diſpondrá Dios, que apeſar de la naturaleza, que dà ventajas a los primogenitos, nazca ya con el nombre de primero, y empuñando en la mano la purpura de Rey, porque aquien ha de ſer tan luzido como Zaran, aunque ſea ſegundo en la ſuceſſion, no le ha de faltar el ſer primero en el nacimiento. *Obſtetrix ligavit coccinũ dicens: iſte egredietur prior*.

Cierrenſe aqui los miſterios en el Nacimiento de nueſtro Principe. Tan cerca eſtuvo de nacer durante la vida del paſſado, que le errò de ſolos ſeis dias; y puedo con mucho fundamento penſar, que quitar Dios la vida antes al Principe Filipe, fue para q̃ el concurſo de los dos hermanos, no le quitaſſe al ſegundo la gloria de nacer como primero, y como Principe de Eſpaña; porque aſſi como ay gran diſtancia del ſer Rey, al nacer Rey; la ha de aver muy grande en el Sereniſſimo Carlos, del ſer ſolo Principe al aver nacido ya como Principe. Deſde el dia de la muerte paſſada le diviſò Dios con la purpura venidera. Quien pues podrá dudar que ha de ſer el gran Carlos, Principe luzido como Zaran, piadoſo como David, ſabio juſticiero, como Salomon, zeloſo como Moyſes, valiente como Ioſue. Temed hydras infernales de heregia eſte Hercules, que ya en la cuna os deshaze entre ſus delicados dedos. Temed vaſallos rebeldes eſte Principe, q̃ os ha de ſujetar al jugo de ſu Imperio. Temed enemigas armas inſolentes eſte Cãpion que ha de reprimir vueſtros orgullos.

Eſte es el Principe, que te ha nacido, muy Iluſtre ciudad de Alicante, la fiel, la leal ſiempre a tus Reyes. Diganlo tus ſervicios, continuados a las Mageſtades Catolicas. No cuento; ſeñalo de los innumerables algunos, que no permite

mite la fama callar por recientes en las memorias de todos. En tus cuentas se halla, que de veinte años a esta parte son los donativos de sesenta mil ducados; vnos de tres, otros de quatro, y alguno de quinze mil. Cantidad, que en vna Ciudad de tu poblacion, no la pudiera dar la possibilidad; pero ofreciola el arbitrio de tu afecto a tu Rey. Tu eres la que en tiempos passados diste dos Capitanes a Granada con ducientos hombres, sustentados a tus costas; vno que con seiscientos soldados pagados de su sueldo partiò a la conquista de Oran. Y mas de cerca fuiste la primera, que te ofreciste con gente de guerra al cerco de Tortosa, y diste no solo soldados para la pelea, sino Maesses de Campos para la buena direccion; de que te dio las gracias su Magestad, con carta particular, por aver sido la primera. Esto es algo de lo que fuiste, y aora eres lo mucho, que desde entonces acà has crecido en el afecto, y amor a tus Reyes, como cada dia muestras en las obras. Perdona lo poco que he dicho, y lo mucho que callo; que soy Predicador, y no Coronista, que pueda dilatarme mas. Vive, ò Ciudad Ilustre, los siglos, que merece la lealtad grande a tus Monarcas. Vive para emplearte honrosamente en su servicio. Vive para el alivio de las necessidades ocurrentes; y vivan todas las Ciudades deste Reyno fiel, para los mismos fines; porque a ninguna pretendo injuriar sacando a plaça tus grandezas en dia, que me incumbe acordarme de las tuyas solas. O quiera Dios q̃ se logre Nuestro Serenissimo Principe, con los pronosticos de mi afecto, para que se vea de ti servido, y tu de su Magestad premiada, para hazer de los premios nuevos meritos, con que le sirvas mas. Procuremoslo conseguir, no solo con estas demostraciones exteriores, sino con la interior del alma, que es gracia, prenda segura de gloria. Ad quam, &c: